

VARIACIÓN LÉXICA EN LAS ANTILLAS: DIATOPÍA Y ESTANDARIZACIÓN GRÁFICA EN LAS LENGUAS CRIOLLAS FRANCO-CARIBEÑAS

LEXICAL VARIATION IN WEST INDIES: DIATOPY AND GRAPHIC STANDARDIZATION IN THE CASE OF FRENCH-CARIBBEAN CREOLE LANGUAGES

PAOLA C. CARRIÓN GONZÁLEZ
Universidad de Alicante
paola.carrion@ua.es
<https://orcid.org/0000-0001-8081-1089>

Recibido: 16/12/2019

Aceptado: 25/02/2020

Resumen

El proceso de institucionalización de una lengua pasa por su cristalización gráfica y consecuente normalización, elemento indispensable para su inclusión en la educación y legitimización como vehículo de expresión lingüística y cultural. En zonas geográficas enmarcadas dentro de unos rasgos históricos específicos, tales como los territorios que han pasado por un periodo de colonización, la formación de sistemas lingüísticos como las lenguas criollas se ha visto influenciada por factores tan relevantes como el contacto de masas poblacionales provenientes de distintos territorios y la emergencia comunicativa. Así, estas lenguas se nos presentan como sistemas en proceso de estandarización, donde la variación gráfica derivada de esa diligencia evolutiva juega un importante pa-

Abstract

Institutionalizing a language involves its orthographic crystallization and its subsequent standardization, an essential element for its inclusion in education field and its recognition as a linguistic and cultural expression vehicle. In some geographical areas, characterized by specific historical features, such as colonized territories, the development of linguistic systems such as Creole languages has been influenced by relevant factors including contact between different populations from different areas and so their communicative emergency. Consequently, these languages are introduced as systems in the process of standardization. In this regard, orthographic variation resulting from this evolutionary speed plays an important role in its treatment, as a result of their

Para citar este artículo / To cite this article: Carrión González, Paola C. (2020): “Variación léxica en las Antillas: Diatopía y estandarización gráfica en las lenguas criollas franco-caribeñas”. Mogorrón Huerta, Pedro y Cuadrado Rey, Analía (eds.): *ELUA: Fraseología y variaciones (socio)lingüísticas y diatópicas*, Anexo VII, págs. 181-200. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.11>.

Enlace/Link: <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.11>

pel en el tratamiento de dicha variación, consecuencia de las diferencias diatópicas derivadas de los cambios de pronunciación, y por ende, en la creación de recursos lexicográficos. En este breve estudio, se pretende localizar y dar cuenta de los diversos tipos de variación gráfica en las lenguas criollas de base léxica francesa de la zona americano-caribeña.

PALABRAS CLAVE: variación, (orto)grafía, lenguas criollas, Antillas, diccionarios

diatopic differences caused in turn by pronunciation changes and therefore, in lexicographic tools. This brief analysis aims to locate and present various types of orthographic variation regarding French Creole languages in the American-Caribbean area.

KEYWORDS: variation, orthography, Creole languages, West Indies, dictionaries

1. INTRODUCCIÓN

El estado de la cuestión diccionárica resulta hoy por hoy determinante para la posición educativa y por tanto institucional de una lengua. Toda lengua es inherente al concepto de cultura, y ninguna cultura subsiste si no es a través del prisma de la lengua, por lo que ambos conceptos, unidos en un todo indiviso, representan el vehículo de expresión/comunicación de las comunidades de hablantes que lo detentan. Cualquier intento de querer disociar ambas nociones, sería un agravio contra las bases de la antropología lingüística, cuyas ideas ya fraguaban considerablemente en el siglo XVIII; el querer partir únicamente desde la perspectiva de una lengua como código, obviando el resto de elementos de corte sociológico, no sería más que un intento obtuso y frustrado de clasificación del “todo” como objeto inerte, pues bien es sabido que la realidad existe porque la nombra el lenguaje, y éste, a su vez, solo es cuando es dicho. Así, la metáfora de Humboldt tejería la realidad mediante el lenguaje, herramienta fundamental del pueblo, quien a través de ella es conocedor del mundo que le rodea:

Por el mismo acto por el que el hombre hila desde su interior la lengua se hace él mismo hebra de aquélla, y cada lengua traza en torno al pueblo al que pertenece un círculo del que no se puede salir si no es entrando al mismo tiempo en el círculo de otra (Humboldt, 1990: 9).

Desde este punto de vista, el hablante constituiría un tándem, como individuo participante en un proceso en que la lengua es considerada como un aspecto creador (Alonso, 2005). De la misma forma que el traductor no solo es conocedor lingüístico, sino que también actúa como mediador cultural. La traducción no se podría concebir sin la esencia multilingüística – y por ende multicultural – que la define.

Asimismo, la cultura se forja a través de la palabra, primero oral, escrita posteriormente, pero la palabra ante todo. La riqueza de sus formas, la variabilidad entre los pueblos, la hermenéutica textual como legado, van modelando un sistema o sistemas que presentan ciertas alteraciones que deben ser analizadas y repertoriadas en los recursos que más tarde servirán de apoyo educativo en la adquisición progresiva de la competencia lingüística, como es el caso de los recursos lexicográficos. Si a ello añadimos la traducción y traductología como ciencias encargadas de la difusión de los distintos elementos culturales de dichas comunidades,

¿qué sería del acceso a otras culturas sin una base lexicográfica que recogiera cada realidad lingüística? ¿qué sería de las lenguas sin diccionarios? No tendríamos puerta de entrada a otras culturas, y por tanto, a otras vidas, pues como reza el proverbio checo: “Vives una nueva vida por cada idioma nuevo que hablas. Si conoces solo un idioma, solo vives una vez”.

Ahora bien, las lenguas que no detentan estas herramientas a modo de estabilizadores del sistema, ¿no existen? ¿no son? ¿no muestran las culturas que tras ellas se esconden? ¿Existe riesgo de extinción para aquellas culturas cuyas lenguas no gozan de una normalización? Por todo ello, el análisis de la cuestión diccionárica en términos de variación se torna inexorable.

2. LA VARIACIÓN ORTOGRÁFICA

Tradicionalmente, las lenguas conocen distintos tipos de variedades lingüísticas, según la forma de hablar una misma lengua en distintos territorios geográficos (variedades diatópicas, geográficas o incluso “geolectos”), según los cambios lingüísticos operados en la misma lengua con el paso del tiempo (variedades diacrónicas), según las situaciones en que se produzca el acto comunicativo (variedades diafásicas) o la posición social en que se encuentre el interlocutor (variedades diastráticas). Sin embargo, los límites de esta tipología de variaciones tienden a desdibujarse cuando el objeto de nuestro análisis se enmarca en comunidades especialmente complejas desde el punto de vista de la sociolingüística. En el caso de las lenguas criollas de base léxica francesa de la zona americano-caribeña (en adelante ZAC), la multiplicidad de factores ambientales, históricos y sociales que han intervenido en su creación difuminan los límites exactos entre cada variante, de la misma forma que actúa el *continuum* léxico entre el francés y los criollos, dando lugar a elementos híbridos de alto grado de variabilidad. Sin duda, la diacronía, diafasia y diastratía tendrán un papel de gran relevancia en el estudio que nos ocupa; no obstante, se otorgará especial importancia al papel de la diatopía en este análisis, centrando la cuestión de la variación en las formas gráficas derivadas de los cambios de pronunciación de los territorios explorados, sin olvidar, por supuesto, el rol del resto de tipologías.

Una de las cuestiones que más afecta a la normalización de las lenguas criollas es el establecimiento de unos criterios ortográficos comunes entre sus distintas comunidades lingüísticas, que opten por cierto tipo de variantes en detrimento de otras. Esta multiplicidad de variantes constituye uno de los principales escollos a la hora de proponer sistemas lingüísticos normativos que cristalicen como tal y adquieran una relevancia institucional de cara a la promoción de las lenguas, al tiempo que muestran la riqueza identitaria y cultural de los distintos grupos de hablantes y la evolución natural de estas lenguas, que cuentan con unas condiciones ecológicas¹ excepcionales. Dichas condiciones, recogidas y descritas en su día siguiendo diversos criterios – tiempo, lugar y condiciones de desarrollo (Chaudenson, 1992) así como periodos históricos y territorios específicos, segregación racial de las poblaciones y crecimiento (Mufwene, 2001) – son las que definirán el catálogo de tipologías de variación ortográfica con que cuenta cada lengua criolla objeto de estudio. Ante este panorama, la voluntad regulativa de cada comunidad lingüística emerge bajo el modelo de criterios

¹ Las condiciones “ecológicas” aquí se entenderían no únicamente desde la perspectiva física y situacional de los territorios que entran en juego, sino más bien como el marco histórico y sociológico que ha rodeado el contexto en que dichas lenguas se han ido formando.

normativos en boca de grupos de estudio de orden lexicológico y por ende, lexicográfico, dando lugar así a una serie de convenciones que tratan dicha variabilidad. Algunos de los grupos más relevantes son el GEREC-F (*Groupe d'Etudes et de Recherches en Espace Créolophone et Francophone*)², en espacio antillano-guyanés, y la ONAAC (*Office National d'Alphabétisation et d'Action Communautaire*), en espacio haitiano.

Por una parte, el GEREC (actualmente GEREC-F) es grupo de investigación fundado en 1975, que trabaja sobre la lengua, cultura y poblaciones criollas y cuya atención se centra principalmente en la descripción lingüística de los criollos de la ZAC, desarrollando así amplios trabajos en los ámbitos de la lexicología y morfología de dichas lenguas. Pese a que, en un primer momento, algunos grupos de creolófonos podían concebir el nacimiento de este tipo de organizaciones como un intento de veto a la multiplicidad de la expresión o incluso como felonía al carácter oral de las lenguas criollas y su trasvase generacional mediante la literatura contada, la problemática de la subsistencia se convierte en una cuestión de peso en una situación de diglosia constante. Aquí, la inserción de la lengua criolla no como elemento lingüístico primero, sino posterior a modo de lengua extranjera una vez instaurada la lengua oficial, hace que el establecimiento de códigos específicos para su aprendizaje resulte trascendental para asegurar su longevidad. Desde esta perspectiva, el GEREC se instaura en medio académico de enseñanza superior en las Antillas-Guayana francófonas como un intento de estandarización, buscando soluciones a esta variabilidad tan marcada, en defensa de las lenguas criollas como medio de expresión lingüística y, por tanto, cultural.

Su recientemente desaparecido fundador, Jean Bernabé, doctor en lingüística, profesor emérito de la Universidad Antillas-Guayana, escritor, cofundador del movimiento literario de la “créolité” junto con Patrick Chamoiseau y Raphaël Confiant, martiniqués y defensor de la palabra criolla, quien con su “Elogio” (1989) y su actividad académica sentó las bases de investigación lingüística que procuraron una continuidad a dicha lengua, fortaleciendo la identidad antillana y verbalizándola mediante el intento normativo. Intento que ha promovido la utilización de estas lenguas en medio académico, a través de disertaciones de CAPES³, como medio de expresión formalizada a la que le han salido tanto defensores como detractores:

(...) Mais quels que soient les bons résultats obtenus (une excellente participation orale des élèves de tout âge), ils déplorent tous l'absence d'instructions officielles, l'indigence de la formation modulaire, la faiblesse des manuels, l'incapacité à évaluer les progressions entamées. Les langues créoles n'étant pas standardisées, pour l'heure, c'est le règne de l'improvisation ou de la règle imposée par des gens influents, mais au savoir non éprouvé (Prudent, 2005: 112).

Esta “regla impuesta”, que incluso ciertos autores considerarían como “artificial” constituye precisamente la razón de ser de este grupo de investigación, pues el *continuum* léxico imperante entre estas dos lenguas en un marco lingüístico caracterizado por la diglosia origina un proceso de “descreolización” por emergencia comunicativa, donde las lagunas del estrato léxico suelen cubrirse con unidades del sistema lingüístico dominante, en este caso, el francés:

2 Disponible en <http://www1.univ-ag.fr/gerec-f/>

3 *Certificat d'aptitude au professorat de l'enseignement secondaire*. Como iniciativa del GEREC, en marzo de 2002 se puso en marcha el CAPES en las cuatro lenguas criollas de base léxica francesa de las regiones de Martinica, Guadalupe, Guayana y La Reunión.

La décréolisation (tout comme le mécanisme de la créolisation lui-même) est liée à l'urgence communicative. On ne peut entraver, sans risque de dysfonctionnement grave, la spontanéité des locuteurs, en les privant de puiser dans le stock lexical et morphosyntaxique mis à sa disposition, notamment dans des domaines d'emploi où la langue créole est relativement novice (Bernabé & Confiant, 2002: 220).

Emergencia comunicativa que ha caracterizado a este tipo de lenguas, que florecieron en procesos históricos específicos, en medio de un choque poblacional entre sistemas lingüísticos completamente dispares, donde se precisaba de un vehículo de comunicación común. Ahora bien, inmersas en una transformación continua, amenazadas por los *mesolectos* o *interlectos* que surgían como variantes regionales del francés colono, con una latente “descreolización” que ponía en riesgo su supervivencia, el GEREC estableció la estrategia de la “*déviance lexicale*” (Bernabé, 1983), que consistía en alejarse lo máximo posible de la grafía y léxico del francés y en sustituir las unidades próximas a esta lengua por préstamos de otras lenguas criollas – también de base léxica francesa – o bien por la creación de neologismos. En resumen, intentar alejar los criollos de sus formas acrolectales y perpetuarlos tras su paso por sistemas basilectales.

Este grupo de estudios, nacido en entorno académico, ha sido testigo de la evolución en primera persona de las lenguas que conforman su objeto de estudio, pues recordemos que, fruto de la colonización de los últimos siglos, se presentan como sistemas emergentes híbridos, en contraposición a lenguas milenarias con bases muy sólidas. El proceso de normalización forma parte de la historia de estas lenguas, forjado en el seno de una “creolística” incipiente que no solo se ocupa del plano lingüístico, sino que comprende el conjunto de “*études linguistiques, sociolinguistiques, ethnolinguistiques, psycholinguistiques, littéraires et traductologiques des langues et sociétés créoles*” (Confiant et al., 2019). De la misma manera que el movimiento cultural de la *negritud* empezaba a instaurarse en la diáspora francófona del exilio a través de la revista “*L'étudiant noir*”⁴, el GEREC empezaba a establecer las bases de esta “creolística” francófona por medio de la revista “*Espace créole*”, que cuenta con contribuciones de distintos expertos en las materias comprendidas por dicha ciencia, además de una publicación anual de corte pedagógico, “*Mofwaz*”⁵, aparecida durante la última década del siglo XX. Ésta última, se fija como propósito el análisis de los resultados de programas de investigación por estudiantes de lengua y cultura regionales, ciencias del lenguaje, ciencias de la comunicación y en periodo de preparación del DEA (*Diplôme d'Etudes Approfondies*)⁶. Sea como fuere, todos los trabajos de investigación que se desarrollan en el seno del GEREC, tienen como objetivo común la construcción de una lengua criolla escrita que cumpla con las tareas comunicativas propias de la lengua escrita, sin que ello suponga una imposición en la manera de hablar esta lengua o perseguir a los locutores que pudieran hacer uso de las formas resultantes del proceso de descreolización. Y de la misma forma que los detractores de la creación de una lengua escrita normativa

4 Revista creada en 1935 en París por el martiniqués Aimé Césaire, el senegalés Léopold Sédar Senghor y el guyanés Léon-Gontran Damas.

5 Palabra del criollo de Martinica que significa “transformación”, “metamorfosis”: *mofwaz* (néol.) transformation; métamorphose. *Tout lo mofwaz-tala té ka chalviré ti labitid Wozalien* (R. Confiant, K. Y.) *Tout cet ensemble de transformations chavirait les petites habitudes de Rosalien* (Confiant, 2007).

6 Correspondiente al “Diploma de Estudios Avanzados”, que reconoce los estudios de postgrado realizados y acredita la suficiencia investigadora del doctorando.

relacionan sus bases con las del latente independentismo de algunos departamentos francófonos de ultramar, la esencia de este proyecto como la de la creación del CAPES “reflétait une véritable ouverture d’esprit, fondée sur la réconciliation des cultures et leur universalité – ‘diversalité’” (Bernabé & Confiat, 2002: 219).

Volviendo a la estrategia expuesta por Bernabé (1983), conviene recordar que dicha línea metodológica es la misma que han utilizado otras entidades, como el IPN (*Institut Pédagogique National*), organismo encargado de la reforma educativa en Haití desde los años 70’, momento en que el haitiano se convierte en lengua de enseñanza durante los primeros cuatro años en educación primaria y donde la casi totalidad de la población es monolingüe criolla (haitiano⁷). De esta forma, en la descripción de ciertas obras lexicográficas de haitiano, observamos la tendencia a uniformizar las formas orales, alejando el modelo a seguir del patrón fonológico francés y centrándose en el discurso estándar de creolófonos monolingües de la zona central de Haití, que incluía la capital Port-au-Prince. Así, los rasgos fonológicos de la población bilingüe haitiano-francés, influenciados en gran parte por la lengua colonizadora, no se tenían en cuenta: “We have not included those features that are particularly characteristic of middle class bilingual speakers, such as the front-rounded vowels /y/, /ø/, and /œ/. For exemple, for the word for ‘rice’ we have opted for the form /diri/ rather than /dyri/” (Valdman et al., 2017). Aunque dichos fonemas sí podrían representarse mediante símbolos nuevos para denotar dicho acercamiento fonético al francés: “Nonetheless, these phonemes could be represented using new symbols compatible with the IPN orthography: *u* for /y/, *eu* for /ø/, and *èu* for /œ/. In fact, we use the graphic symbol *u* to represent the vowels of the word *zuzu*, which refers to a Frenchified way of speaking” (idem).

No obstante, y aunque la situación de diglosia ya no está tan marcada como en el caso de sus vecinos antillanos, el conocimiento de la lengua francesa seguía considerándose como un medio de promoción social. Además, es preciso tener en cuenta que la transformación lingüística del país no podía operarse de un año para otro, ya que, desde la implantación de la nueva reforma educativa promovida por el IPN, que impulsaba el aprendizaje del haitiano en edad escolar, no han pasado más de cuatro décadas:

Pour les monolingues de langue créole, le français représente incontestablement un moyen de promotion sociale qu’ils ont fort peu de chance de s’appropriier. D’où le sentiment d’infériorité qu’ils éprouvent face à un locuteur parlant français ou qui, s’adressant à eux en créole, introduit dans son discours des marques morphologiques ou des expressions stéréotypées françaises qui l’identifient comme étant bilingue. Réciproquement, le paysan monolingue qui s’adresse à un bilingue ou a fortiori à un blanc aura tendance à introduire dans son discours des éléments parfois allogènes au créole afin de laisser croire qu’il n’est pas ignorant du français. Par exemple, le locuteur monolingue dont le système phonologique ignore les voyelles centrales (/y/, /ø/, /œ/) sait parfaitement que le bilingue les utilise là où lui-même utilise le /i/ et le /e/. S’adressant à nous, un paysan a émis l’énoncé suivant: *abitã veqet ap mãze dyty* (Les paysans de Verrettes mangent du riz) alors même que le bilingue dira bien /diqi/. Ces marques morpho-sociologiques révèlent à l’évidence la conscience qu’ont tous les locuteurs haïtiens de la situation respective des deux langues rapportée à la stratification sociale (Bentolila & Gani, 1981: 118).

7 Dado su carácter oficial, no se habla de lengua criolla de Haití, sino de “haitiano”.

Así, siendo incluso el haitiano lengua oficial y el francés una lengua administrativamente autorizada, la estratificación social existente atribuye el conocimiento de la lengua francesa al sector culto del país, por lo que haitiano y francés no gozan del mismo reconocimiento social. La cuestión ortográfica aquí volvería a enmarcarse en el concepto de “*déviante maximale*” descrito anteriormente, no solo en cuanto al francés, sino también con respecto al inglés, ya que históricamente las soluciones ortográficas propuestas se inclinaban por las grafías acrolectales: el primer intento de establecimiento de una norma ortográfica se propuso en los años 40’, de la mano de irlandés Ormande McConnell y el norteamericano Franck Laubach (expertos en alfabetización); este sistema, basado en el alfabeto fonético internacional (IPA, International Phonetic Alphabet) recibió duras críticas por ser muy próximo a la ortografía americana, de la misma forma que se reprochaba su cercanía con el francés al sistema propuesto en los años 50’ por los haitianos Charles-Fernand Pressoir y Lelio Faublas (filólogo y educador respectivamente) (Faraclas et al., 2010). Éste último, trascendía en una ortografía basada en un sistema donde los signos diacríticos y símbolos fonéticos que no formaban parte del código gráfico francés eran reemplazados por grafemas propios del sistema francés, lo cual representaba una dificultad añadida para los creolófonos monolingües, pero resultaba de gran atractivo para una minoría alfabetizada en francés (Herrero, 2000: 47). De esta manera: “les voyelles nasalisées sont notées in, on, an, [ʃ] = ch, [ʒ] = j, [y] = u, [u] = ou, [ø] = eu et [œ] = èu” (Bollée, 1978: 35). Una vez más, este “alejamiento” de la lengua inglesa que nos conduce a un “acercamiento” a la lengua francesa, nos revela que no existía ninguna solución claramente satisfactoria para todo el mundo, pues no desembocaba en un código completamente propio:

Some might argue that, indeed, the official Haitian orthography resulting from the effort of IPN (National Pedagogical Institute) does make a bow toward French prestige by using “ou” (two letters) to represent the one sound /u/ (in *boot*) instead of just one letter, and by using “n” after a vowel to signal vowel nasalization, e.g., Creole *gason* (boy), which ends in a nasalized vowel. Nevertheless, especially in view of regional and social variation in Creole, one could argue that all decisions made in creating the official Creole orthography can be justified by phonological and dialectological principles (Dejean, 2010: 213).

En cualquier caso, establecer un código que satisficiera la voluntad de una comunidad de hablantes tan vasta resulta ser un propósito de difícil consecución dado el origen multilingüístico del haitiano y su naturaleza criolla, y no todas las soluciones adoptadas fueron buenas ideas. Ejemplo de ello fue la decisión de McConnell, quien, basándose en el alfabeto IPA, consideró como mejor indicador de la vocal nasalizada la inclusión del signo fonético tilde o virgulilla (~) sobre la vocal en cuestión, signo que no se encontraba presente en las imprentas de Port-au-Prince, y que fue sustituido por el acento circunflejo “^” (Valdman, 2005), algo no muy recomendable en una época de cohabitación con la lengua francesa. Así pues, todos los sistemas hasta ahora propuestos (incluida la ortografía establecida por el GEREC) han sido objeto de continuas revisiones por parte de diversos autores y grupos de investigación, con el fin de encontrar la solución más conveniente para todos.

En 1961, siguiendo la cronología de los diferentes estadios del código escrito del haitiano, en que las propuestas de McConnell-Laubach y Pressoir-Faublas eran sucedidas por continuas transformaciones en aras de un modelo estable, el gobierno haitiano implantaba las bases ortográficas de la ONAAC, que seguían el principio de 1 fonema = 1 grafema,

tratando de encontrar una solución al conjunto de variaciones existentes. A este respecto, la ortografía “etnofonémica” planteada facilitaría el proceso de aprendizaje de cara al nativo:

(...) a phonemic transcription is extremely useful as the basis for an ethnophonemic orthography, that is, an orthography which follows the principle of having each grapheme (unit of written shape) correspond to a phoneme of the language and vice versa, but which makes free use of compounds graphemes and other orthographic devices found in the official language dominant in whatever region is involved. This facilitates the native’s later learning of the official language and its orthography (Hall, 1966: 41).

¿Resolvería este código las diferencias entre investigadores? La respuesta no residiría únicamente en la facilidad de aprendizaje del haitiano por parte de los jóvenes haitianos, sino también en el posterior aprendizaje de la lengua francesa, que se planteaba de dos maneras: o bien como lengua extranjera, implantado el haitiano como lengua materna vernácula, o bien como un aprendizaje bilingüe haitiano-francés, si ambos sistemas lingüísticos presentaban cuantiosas similitudes y la adquisición del haitiano era considerada como una primera fase de la adquisición del francés (Valdman, 1975). De esta forma, las convenciones de la ONAAC se verían alteradas por una ortografía *francisante* que acercaría la ortografía criolla a la francesa. Ejemplo de ello sería el cambio de “k” por “c” delante de *a*, *o*, *ou* y “qu” delante de *i*, *e*, sugerido por Pompilus y Lefebvre en 1974 (ídem):

ONAAC	Orthographie Francisante	
ki moun	qui moun	“quí”
kè	coeu	“coeur”
kèk	quéqu (?)	“quelque”
komè	comè	“commerce”
kafè	café	“café”
kwa/koua	coi	“fourche d’un arbre”

Tabla 1. Cambios de las convenciones de la ONAAC por Pompilus y Lefebvre (1974)

Ahora bien, ¿cuáles son las variaciones ortográficas más usuales de los criollos antillanos que podemos observar en recursos lexicográficos en la actualidad? ¿A qué se deben tales modificaciones?

3. TIPOS DE VARIACIONES GRÁFICAS

En aras de comprender la amplitud de la variación en el seno de las lenguas criollas de base léxica francesa de la ZAC, conviene recordar las condiciones en que se da tal grado de variabilidad, y es que la lengua escrita, antes de ser escrita, es oral, y la oralidad es una marca propia, incluso individual, cuya transcripción no siempre ofrece el mismo resultado, pues entran en juego la multiplicidad fonética de los hablantes. Partiendo de este enfoque, la naturaleza isleña de muchas de esas comunidades lingüísticas (Haití, Guadalupe, Martinica, La Reunión, etc.), a modo de frontera física, tiene un papel importante en cuanto a la acentuación de las diferencias dialectales de estos sistemas lingüísticos. ¿Podríamos entonces

categorizarlas como variantes diatópicas, ya que en parte son resultado de las marcas de pronunciación propias de cada zona/región? Enmarcadas dentro de la variación lingüística, como resultado de las distintas alteraciones en cuanto a la pronunciación, las variantes aquí estudiadas responden, en su mayoría, a un tipo de variación característica dentro de las variedades diatópicas o geográficas, esto es, las variantes (orto)gráficas. Ahora bien, pese a que este tipo de lenguas responde a un nivel de variación elevado, sería un error pensar que lenguas con un alto grado de normalización como pudiera ser el español, no contiene este tipo de multiplicidad. Así, incluso dentro de las construcciones que, por su idiomática, presentan un grado elevado de fijación frente al lenguaje no idiomático, podemos observar este tipo de variantes tanto en expresiones pertenecientes a un mismo país como a países distintos: “[hinchar, romper] los [quinotos, kinotos]” en Argentina o “remojarse el guargüero”, en Uruguay, frente a “remojarse el güergüero”, en Panamá y Chile (Mogorrón, 2015: 288). En el primer ejemplo, además, la variación gráfica en español muestra el mismo cambio operado en la propuesta de Pompilus y Lefebvre (1974) en haitiano. A ello, habría que añadir que, la variación diatópica a la que nos enfrentamos estaría, a su vez, condicionada con frecuencia a una variación diastrática, ya que las diferencias de pronunciación se deben en muchos casos a la competencia lingüística en francés del hablante, lengua de prestigio y marca de estatus social.

Para comprender el alcance de la cuestión con respecto a la creación de herramientas lexicográficas y el amplio abanico de posibilidades que nos ofrece el estudio de esta variación, Allen (1998) nos recuerda algunas de las variaciones ortográficas más relevantes en el caso del haitiano, una lengua que, pese a gozar de un grado de estandarización alto con respecto al resto de criollos de base léxica francesa, posee un vocabulario con un porcentaje alto de variación gráfica: el 63% de su léxico registra estas variaciones, llegando a tener hasta más de 3 variantes ortográficas un 50% del mismo. Las más frecuentes son:

- La alternancia de apertura de la vocal: “dernier” bajo las formas *dènye / dènyè / denye* | “aujourd’hui” bajo las formas *jòdi / jodi / jodia / jody*.
- La alternancia entre la “r” fricativa y velar y la “w” labial: “trop” bajo las formas *trò / tròp / twò / twòp* | “démocratie”, “démocratique” y “démocrate” bajo las formas *demokrasi, demokratik, demokrat / demokwasi, demokwatik, demokwat*. En este punto, conviene incidir en que, en algunas ocasiones, estas diferencias gráficas no deben interpretarse como variantes de una misma unidad léxica, sino como distintas unidades léxicas. Es el caso de “bras” y “arbre”, cuyas formas son *bra* y *bwa*; “rare” y “roi”, cuyas formas son *ra* y *wa* o “crise” y “quiz”, transcritas como *kriz* y *kwiz* respectivamente.
- La nasalización: “personne” bajo las formas *pèsòn / pèson / pèsonn*.

En cuanto a la alternancia de la apertura vocálica, se trata de un aspecto tratado por las modificaciones sucesivamente aportadas por el GEREC en cuanto a la revisión de sus estándares. Por ejemplo, el estándar GEREC-2 introduce algunos cambios con respecto al primer modelo propuesto, tales como la supresión del acento grave de las vocales gráficas e y o en sílaba cerrada (donde siempre representan las vocales abiertas [ɛ] y [ɔ]) y la restricción de la grafía y al comienzo o final de palabra. Así, el primer modelo propuesto por el GEREC se modificaría siguiendo estos ejemplos: “fèt” (*fête*) se transformaría en “fet”; “bòt” (*botte*) se transformaría en “bot” y “pyé” (*piéd*) lo haría en “pié” (Zribi-Hertz & Loïc, 2017: 188).

Otros elementos de carácter innovador que Bernabé introduce como cambios con respecto al GEREC-2 se presentan bajo el modelo GEREC-3, planteado en 2013, donde observamos las siguientes alteraciones (ibídem, 189):

- Duplicaciones gráficas de los grafemas finales s y t: “pass” (*parce que*) y “lett” (*lettre*)⁸
- Introducción de la letra “x”: “lexamen” (*examen*), “lexèssis” (*exercice*) y “taxi” (*taxi*)
- Desambiguación de ciertos homófonos: “maitt” (*maître*) y “mett” (*mettre*); “laitt” (*lait*) y “lett” (*lettre*)
- Expresión gráfica de la (dis)continuidad: indicada mediante espacios en blanco, apóstrofes o guiones. En este sentido, el GEREC-3 preconiza el uso del espacio en blanco para separar los morfemas con posiciones estructurales sintácticamente identificables: “pon an” (*le pont*); el uso del apóstrofe en los casos en los que los morfemas libres están constituidos por una única consonante: “dèzè d’tan” (*deux heures de temps*); el uso del guión se reservaría estrictamente a los casos de fusión de lexemas dobles no derivador de la voluntad de intensidad semántica: “an-an” (*non*) o “kloto-kloto” (*en boitant*). Quedaría por tanto excluido el uso del guión en expresiones como “bel bel” (*très beau*) o “vit vit” (*très vite*).

Este último punto nos recuerda que no solo nos podemos topar con elementos de corte fonético, sino también con una serie de aspectos gramaticales que influyen igualmente en la forma de escribir cada unidad lingüística:

Faut-il coller ou séparer deux unités grammaticales? Comment noter des relations syntaxiques (en rattachant un morphème au morphème qui précède ou au morphème qui suit [...])? Sous quelle forme enregistrer graphiquement les marques fonctionnelles, également indispensables au sens (par exemple une marque de pluriel ou une marque de temps), dont la prononciation plus ou moins rapide à l’oral ou parfois même la non apparition en situation d’oralité [...] font qu’elles ne sont pas toujours entendues? Faut-il toujours les représenter? Dans des langues comme les créoles français, où la morphologie est très limitée, c’est le plus souvent la syntaxe, c’est-à-dire la place des unités et leurs relations qui interviennent dans la catégorisation des unités grammaticales (Hazaël-Massieux, 2009).

La creolista Hazaël-Massieux, por su parte, nos recuerda algunas diferencias gráficas fundamentales relacionadas con el plano gramatical entre variedades como los criollos de Martinica y Guadalupe, cuyas especificidades conforman la identidad de cada territorio y nos muestran la riqueza dialectal de los DOM. No obstante, la necesidad de un código escrito común que permita concebir una lengua literaria y no una mera transcripción fonética precisaría aquí de una toma de decisiones ante tal multiplicidad de formas. Así, algunas de estas variaciones de orden gramatical son las relacionadas con los artículos definidos y posesivos (Hazaël-Massieux, 2001):

- La marca del artículo definido en criollo, que aparece siempre pospuesto en las Antillas menores, aparece bajo las formas “-la” y “-là” en textos antiguos hasta el siglo

8 Técnica inicialmente practicada por el escritor martiniqués Gilbert Gratiant, criticado en parte por la carencia de sistematicidad y justificación lingüística además de por el desvío de la norma “1 sonido = 1 grafema” (idem)

XIX (“liv-la”, “manjé-la”, “zozyo la”, “nonm-la”, con o sin guión) y bajo las formas “an” (tras una vocal nasal) y “lan” (tras una consonante nasal) en documentos a partir del siglo XX (“zozyzo-a”, “pon-an”, “liv-la”, “fanm-lan”), cuatro formas reconocidas en martiniqués contemporáneo del artículo “la”, a la que se une una quinta forma tras una vocal palatal no abierta (“ya” o “yan”). En Guadalupe, sin embargo, se usa únicamente la forma “la”.

- La marca de la posesión, representada oralmente por la unidad “a-moin” en Guadalupe y “moin” en Martinica, por lo que el sintagma “mi libro” se traduciría por “liv-a-moin” en la primera región y “liv-moin” en la segunda.

Una vez listadas las posibles variaciones gráficas que podemos encontrar en los criollos franco-caribeños de base léxica francesa, ya sean de naturaleza léxica o gramatical, es preciso analizar qué representación y tratamiento poseen en los recursos lexicográficos elaborados hasta el momento.

4. LA VARIACIÓN GRÁFICA EN LOS DICCIONARIOS ANTILLANOS

La cuestión de la variación gráfica derivada principalmente de las diversas posibilidades de transcripción fonética de la desigual pronunciación entre los diferentes territorios creolófonos o incluso las diversas localidades de un mismo espacio geográfico, en su mayor o menor contacto con la lengua acrolectal o institucionalmente bien posicionada, genera una problemática de gran complejidad en una tarea lexicográfica ya de por sí dificultosa por un proceso de estandarización aún en desarrollo. Dicha cuestión no siempre es tratada por las obras diccionáricas de las lenguas criollas de base léxica francesa de la ZAC, especialmente las que describen estos sistemas lingüísticos de forma excesivamente breve, pero las que lo hacen, dan cuenta de la importancia de este aspecto en el tratamiento lexicográfico de la lengua en cuestión y justifican la estrategia seguida, que puede diferir con respecto a otros trabajos del mismo ámbito⁹:

(...) Creole has not been fully standardized. (...) Many words in Creole exhibit phonetic variation. For example, among the glosses for ‘ointment’ one finds the variants *ponmad* and *pomade*; for ‘forearm’, *avan bra* and *avanbra*; for ‘crumb’ *miyèt* and *myèt*. In these

9 Especialmente en estos casos, donde la lengua, desprovista de una normalización gráfica, precisa de obras monolingües para cristalizar sus formas, aún no elaborados. Por el momento, el único diccionario monolingüe de criollo de base léxica francesa es la obra “Diksioner morisien: Premie diksioner kreol monoleng”, de Arnaud Carpooran (2011), de criollo mauriciano. No obstante, en la actualidad se están llevando a cabo distintos proyectos para confeccionar una obra lexicográfica monolingüe, como es el caso del grupo de investigación formado por estudiantes de la Facultad de lingüística de la Université d’État en Haití, quienes trabajan en un diccionario digital, o la obra “Diksionè kréyol fondal-natal”, de Raphaël Confiant, quien siguiendo las mismas pautas y formato que en su obra bilingüe (2007), está dando forma a un diccionario unilingüe cuyo primer borrador podemos consultar en www.montraykreol.org y cuyas entradas presentan el siguiente formato: “Ago: 1. (Guy) pawol ou ka di lè ou ka rivé lakay an moun. Var. ago lanmézon. 2. (Mat) pawol ou ka di lè ou ka vèsé an ti gout wonm até-a, avan ou bwè, pou sa rimésié zanset-ou. “Ago” sòti adan lang l’Afrik. Var. ago lémo”. Como se puede apreciar, no solo recoge el origen específico del espacio geográfico en cuestión, sino que también trata las diversas variantes de una misma entrada.

cases, we have attempted to provide what we have judged to be the most common variants. Where there is a regional variation, if the variation bears on the pronunciation, as is the case between the variants *frappe* 'to hit', the geographically unmarked form, and *fwape*, found in northern Haiti, we provide only the former in most cases. However, if the variation involves different forms rather than simple pronunciation differences, we sometimes list both the regionally marked variant and the unmarked one. For example, for the English pronoun 'mine', together with the general gloss *pa m*, we provide the northern variant, but indicate its regional status: *kinan m* [N] (Valdman et al., 2017).

Veamos, pues una de las unidades propuestas por este diccionario: “*forearm n.* avanbra, avanbra, bwa ponyèt”. La principal dificultad que plantea este recurso en cuanto a dicha variabilidad es que las variantes se listan sin indicar en qué región o zona geográfica podemos encontrar cada una de ellas, o cuál sería la forma preponderante. Además, la unidireccionalidad de las unidades propuestas presupone al hablante unos conocimientos sólidos de inglés, pues las entradas solo se presentan del inglés al haitiano. Se concibe, pues para realizar una traducción directa, hacia la lengua materna – esto es, el haitiano – pero nunca para una traducción inversa. El usuario no podría realizar la búsqueda en haitiano, y de ser así, ¿se plantearía una entrada para cada variante gráfica?

Tomemos como ejemplo otras obras lexicográficas de lenguas criollas, como el diccionario bilingüe de Raphaël Confiat (2007)¹⁰, principal recurso del criollo de la Martinica, elaborado según las pautas propuestas por el GEREK-F. En este recurso, el autor incluye no solo el significado de cada unidad acompañado de un ejemplo en criollo y su traducción al francés, sino que da cuenta asimismo de las posibles variantes y los casos de sinonimia:

boulikann: (r.) bourgeois; richard. *E ki pa atann pou tan boulikan vin jòdi di 'w wayayay...* (Monchoachi, B. B. Z.) Et qui n'ont pas attendu que les bourgeois viennent se plaindre à eux... var. *gwo-boulikann*; syn. *gwo-tjap*

No obstante, el tratamiento de la sinonimia bien podría diferir de unas obras a otras, pues según veíamos en el ejemplo anterior, variación (gráfica) y sinonimia son efectivamente tratados como fenómenos distintos, mientras que otros diccionarios incluyen dicha variación en el ámbito de la sinonimia, como es el caso del diccionario de criollo de Santa Lucía (Crosbie et al., 2001):

bizwen (var: *bwizen*, *bouzwen*, *bouzen*) V to need. *Nou bizwen lajan*. We need money. N need. *I ka potjwé tout bizwen nou*. He provides all of our needs. (syn: *labizwen*) [< Fr. besoin] *fè bizwen* to use the toilet, to relieve oneself, to defecate or urinate. *Mwen kay fè bizwen mwen*. I'm going to the toilet. (euphemism; see also: *alé an wazyé*, *chyé*, *kaka*) *ni bizwen* same as *bizwen*. *labizwen* same as *bizwen*. *Bondyé konnèt labizwen légliz-la*. God knows the needs of the church. (relig., rare) [< Fr. *le besoin*]

Esta misma unidad léxica, del criollo de Santa Lucía, se trata en el diccionario de criollo martiniqués (Confiat, 2007) como sigue:

¹⁰ Disponible en gran parte en la página web <https://www.potomitan.info>

*bizwen*¹: avoir besoin de; var. *bouzwén*

*bizwen*²: besoin; var *bouzwén*

labizwen: voir *labizon*. exp. *enmen labizwen tou fet*: aimer la facilité; *ang.* enjoy the ease; *esp.* gustar la facilidad.

De esta forma, observamos cómo la forma *labizwen* ('facilidad') en criollo de la Martinica no es un sinónimo ni una variante de *bizwen* ('necesidad'), sino que se trata de otra unidad léxica distinta, mientras que en el criollo de Santa Lucía sí son sinónimos ('necesidad'), en lugar de variantes gráficas¹¹. Por consiguiente, la variación puede no recibir el mismo tratamiento de un diccionario a otro, puede no ser recogida bajo la misma forma gráfica o incluso referirse a unidades que, pese a ser geolectos cercanos, no tienen el mismo significado. En resumen, el proceso de normalización se convierte en una tarea de gran complejidad, donde no existe aún consenso en cuanto a unas determinadas formas en detrimento de otras. Ante tal panorama, cabe dar cuenta de la gran versatilidad existente entre estas variantes diatópicas criollas de base léxica francesa.

En el trabajo de Carrión (2015), se presenta un proyecto que, lejos de constituir una base diccionaria estable, se pretende recopilar una serie de recursos lexicográficos elaborados hasta el momento, que evidenciara el origen de dichas variaciones y constituyera una perspectiva global de la situación diccionaria y las alteraciones gráficas existentes, a modo de punto de partida para posibles y futuras vías de investigación en el ámbito. Dicho estudio gira en torno a una base de datos formada por un compendio de recursos lexicográficos, extraídos en gran parte de forma automática a partir de listados de vocabulario/glosarios digitales y abiertos al público, así como una serie de diccionarios que, en versión numérica o formato papel, fueron integrados en formato digital y seccionados – mediante expresiones regulares en lenguaje de programación Perl – para una correcta clasificación, generando un documento final con 25573 entradas. De estas unidades, la mayor parte proviene de diccionarios digitales o en formato papel bilingües criollo-francés / criollo-inglés y viceversa, mientras que únicamente 1995 entradas pudieron recuperarse de glosarios publicados en internet, de carácter puramente pedagógico, por lo que su análisis lingüístico no resultaba demasiado informativo. Sin embargo, las fuentes lexicográficas sí conseguían reunir entre todas numerosos campos de información de cada acepción (separación silábica, ejemplos contextualizados, categoría gramatical, origen de cada palabra, variación, sinonimia, entre otros) que hacían más interesante el estudio de dichas unidades. Siendo la variación uno de los campos analizados, resultaba de gran interés realizar un pequeño estudio al respecto. Las lenguas criollas preferentemente analizadas son de la ZAC (Haití, Martinica, Santa Lucía y variedad "antillana" donde quedaban incluidas las variedades de Martinica y Guadalupe de manera indiscriminada y sin distinciones) por lo que las lenguas criollas del océano Índico quedaban excluidas de este estudio¹². En total, la base de datos cuenta con la información de diecinueve recursos, ya sean lexicográficos digitales, glosarios en línea o diccionarios bilingües.

11 Existen numerosos ejemplos de variaciones que incluyen el artículo como forma integrante de la unidad léxica, como por ejemplo "adres" y "ladres" (Confiant, 2007), que no son considerados sinónimos sino variantes.

12 No obstante, en la base de datos se ha incluido un glosario digital de criollo de la Reunión, pero que únicamente recoge 362 entradas y donde no se estudia la variación gráfica, al tratarse de un listado de carácter pedagógico.

En cuanto a la variación (orto)gráfica, solo tres fuentes daban cuenta de ella, siendo las lenguas analizadas el haitiano (Védrine, 2005), el criollo de la Martinica (Confiat, 2007)¹³ y el criollo de Santa Lucía (Crosbie et al., 2001). El total de entradas entre los tres recursos suma 12707 entradas, de las cuales 1393 presentan variaciones gráficas, esto es, una media de un 11% de variación. Veamos cuál es el porcentaje de variación gráfica de las entradas en cada uno de ellos:

- Haitiano (Védrine, 2005): 8,6% (total de 408 entradas; 35 presentan variante(s))
- Criollo de la Martinica (Confiat, 2007): 8,2% (total de 8439 entradas; 691 presentan variante(s))
- Criollo de Santa Lucía (Crosbie et al.): 17,3% (total de 3860 entradas, 667 presentan variante(s))

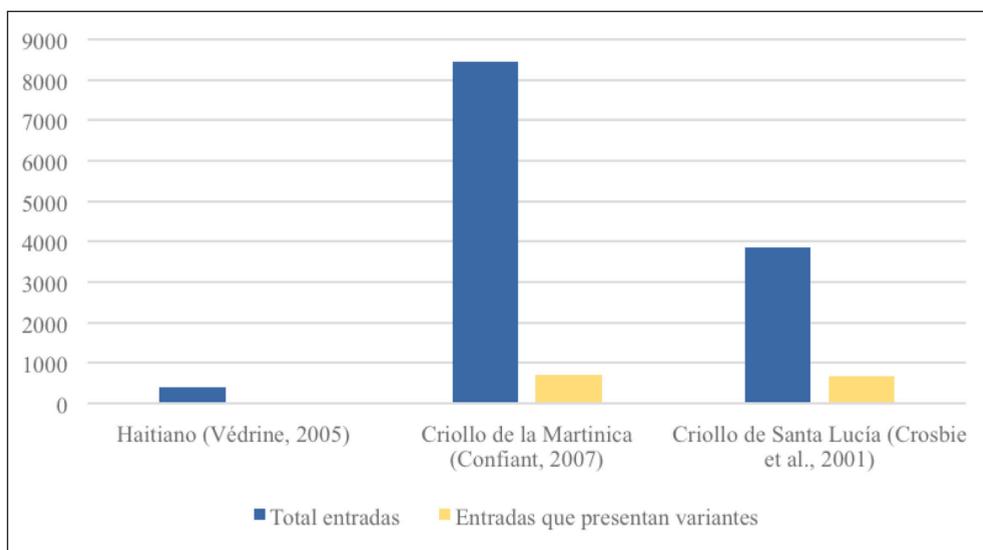


Tabla 2. Entradas que presentan variación gráfica en Védrine (2005), Confiat (2007) y Crosbie et. al (2001)

No podemos considerar estos datos como definitivos, pues habría que ampliar los recursos lexicográficos analizados, pero sí podrían servir como una primera orientación. De los tres recursos, el primero constituye un breve glosario, mientras que los resultados de las obras del criollo de la Martinica y de Santa Lucía resultan ser más informativos, dado el volumen de entradas que tratan. El siguiente paso es detallar cuáles son las variaciones gráficas más frecuentes en cada uno de ellos. En el breve recurso de Védrine (2005), destacan a grandes rasgos cuatro tipos de variación, que en ocasiones pueden combinarse:

¹³ La obra lexicográfica de Confiat (2007) ha sido analizada hasta la letra “M” (incluida).

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
a) Apertura vocálica ¹⁴	40%	<i>chen</i>	<i>chyen</i>
		<i>joumou</i>	<i>jòmou, jouwoumou</i>
		<i>lakoujin</i>	<i>lakizin</i>
		<i>sèpantye</i>	<i>sepantye</i>
		<i>yesken</i>	<i>yèsken</i>
b) Variaciones consonánticas	23%	<i>bounda</i>	<i>mounda</i>
		<i>chadèk</i>	<i>chadèt</i>
		<i>maldyòk</i>	<i>madyòk</i>
		<i>pinge</i>	<i>plinge</i>
		<i>saranpyon</i>	<i>salanpyon</i>
c) Alteraciones en la nasalización	17%	<i>bennitye</i>	<i>benitye</i>
		<i>kanari</i>	<i>kannari</i>
		<i>komisyon</i>	<i>konmisyon</i>
		<i>lanmè</i>	<i>lamè</i>
		<i>plane</i>	<i>plannen</i>
d) Inclusión del artículo en la unidad léxica	9%	<i>frèche</i>	<i>lafrechè</i>
		<i>labsent</i>	<i>lapsent, absent</i>
		<i>laliy</i>	<i>liy</i>

Tabla 3. Principales tipos de variación en Védrine (2005)

Estos cuatro tipos de variación son los que más se repiten en los distintos recursos analizados; no obstante, en los dos diccionarios bilingües, pese a que los patrones de variabilidad siguen las mismas pautas, conviene detallar algunos casos concretos. En Confiant (2007), observamos las siguientes alteraciones:

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
a) Inclusión del artículo en la unidad léxica	28%	<i>afich</i>	<i>lafich</i>
		<i>dézolasion</i>	<i>ladézolasion</i>
		<i>ékonomi</i>	<i>lékonomi, rékonommi</i>
		<i>krent</i>	<i>lakrent</i>
		<i>afich</i>	<i>lafich</i>

¹⁴ Apertura o cierre de la vocal, debido a la transcripción de las distintas formas de pronunciación.

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
b) Apertura vocálica	25%	<i>antriprinè</i>	<i>antrèprènè</i>
		<i>bachèlié</i>	<i>bachilié</i>
		<i>chaché</i>	<i>chèché</i>
		<i>jistiman</i>	<i>jistèman</i>
		<i>kartié</i>	<i>kawtié</i> ¹⁵ , <i>katié</i>
c) Alteraciones en la nasalización	11%	<i>enben</i>	<i>ében, ébé</i>
		<i>enpwézonnen</i>	<i>pwézonnen</i>
		<i>kanmo</i>	<i>kamo</i>
		<i>lakanpany</i>	<i>lakanpay, kanpay, kanpann</i>
		<i>lètèrnité</i>	<i>tannité</i>
d) Variaciones consonánticas	8%	<i>bégli</i>	<i>pèkli</i>
		<i>chachtren</i>	<i>chastren</i>
		<i>dokiman</i>	<i>dotjiman</i> ¹⁶
		<i>legzèsis</i>	<i>lekzèsis</i>
		<i>majol</i>	<i>badjol</i>
e) Alteraciones al inicio de palabra (“a”/“z” iniciales)	3%	<i>joupa</i>	<i>ajoupa</i>
		<i>lanvè</i>	<i>alanvè</i> ¹⁷
		<i>vètisman</i>	<i>avètisman</i>
		<i>endien</i>	<i>zendien</i>
		<i>esklav</i>	<i>zesklav, lesklav</i>
f) Unidades de carácter aglutinante	2%	<i>cho</i>	<i>cho-é-flanban</i>
		<i>kachiman</i>	<i>kachiman-tjè-bef</i>
		<i>lontan</i>	<i>an tan lontan</i>
		<i>makak</i>	<i>konpè makak</i>
		<i>nanni</i>	<i>nanni-nannan</i>

15 Dentro de la tipología “apertura vocálica”, merece especial atención la pronunciación de la “R”, pues dará lugar a formas más próximas del francés que la incluyan en su forma gráfica y otras que sin embargo la sustituyan en su transcripción por la pronunciación /W/: *armonika/awmonika, brigan/bwigan, fal-fret/fal-fwet, kouran/kouwan, larmé/lawmé*. Estas alteraciones suponen un 26% dentro de la totalidad de variaciones por apertura vocálica y un 7% de la totalidad de variaciones aquí tratadas.

16 La alteración “k”/“tj” es bastante frecuente en esta variedad de criollo: *baskil/bastjil, dokè/dotjè, dontokel/dontotjel, enkiè/entjet, jouké/joutjé*, etc.

17 Por influencia de la preposición “a” en la forma en francés “à l’envers”.

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
g) Cambios en la (dis)continuidad	1%	<i>anmizi</i>	<i>anmizi-anmizi</i>
		<i>avantiè</i>	<i>avan-yè</i>
		<i>bidim</i>	<i>gwo-bidim</i>
		<i>flap</i>	<i>flap-flap</i>
		<i>gadé-zafè</i>	<i>gadè-d-zafè</i>

Tabla 4. Principales tipos de variación en Confiant (2007)

Se han observado con frecuencia casos que pueden presentar distintas variaciones gráficas combinadas: *lavésel/vésèl* (inclusión del artículo y apertura vocálica); *gouvèné/gouvènen* (apertura vocálica y nasalización); *anket/antjet/lantjet* (variación consonántica, inclusión del artículo); *kazèn/lakazenn* (nasalización, inclusión del artículo); etc. Por último, en Crosbie et al. (2001) podemos encontrar prácticamente las mismas tipologías de variación:

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
a) Apertura vocálica	51%	<i>annèk</i>	<i>annik</i>
		<i>bouzwèn</i>	<i>bizwèn</i>
		<i>ètèwnè</i> ¹⁸	<i>étonnèl, ètènèl</i>
		<i>imédyètman</i>	<i>imidyètman</i>
		<i>pawisòl</i>	<i>pawasòl</i>
b) Variaciones consonánticas	16%	<i>abwézan</i>	<i>apwézan</i>
		<i>dédéfouden</i>	<i>lélédouden</i>
		<i>klaklak</i>	<i>krakrak</i>
		<i>koutbwa</i>	<i>koudbwa</i>
		<i>manhé</i>	<i>manjé</i>
c) Alteraciones en la nasalización	15%	<i>anbandonnen</i>	<i>abandonnen</i>
		<i>débòdé</i>	<i>débonde</i>
		<i>konmandman</i>	<i>koumadman</i>
		<i>lètèman</i>	<i>lantèman</i>
		<i>pwochen</i>	<i>pwochenn</i>

18 Las variaciones gráficas consecuentes del sonido /W/, como reflejo de la presencia de la “R” en francés, se manifiestan de distintas formas, como con la alternancia de la “y”, la omisión de dicho sonido, etc.: *èspéyé/èspéwé*, *pèmisyon/pèwmisyon*, *pofi/pwofi*, *povoké/pwovoké*, *toublé/twoublé*, etc. Estas alteraciones suponen un 21% dentro de la totalidad de variaciones por apertura vocálica y un 11% de la totalidad de variaciones aquí tratadas.

Tipo de variación	Porcentaje de aparición	Entrada	Variante(s)
d) Inclusión del artículo en la unidad léxica	8%	<i>bennédiksyon</i>	<i>labennédiksyon</i>
		<i>fèt</i>	<i>lafèt</i>
		<i>konminyón</i>	<i>lakonminyón</i>
		<i>pousyè</i>	<i>lapousyè</i>
		<i>pwennsès</i>	<i>lapwennsès</i>
e) Alteraciones al inicio de palabra ("a"/"z" iniciales)	3%	<i>dèlè</i>	<i>adèlè</i>
		<i>konmsi</i>	<i>akonmsi</i>
		<i>voudwé</i>	<i>avoudwé</i>
		<i>apòt</i>	<i>zapòt</i>
		<i>zowanj</i>	<i>jowanj, jowany, zowany</i>
g) Cambios en la (dis)continuidad	1%	<i>bètouj</i>	<i>bèt wouj</i>
		<i>bimbwa</i>	<i>bi bwa</i>
		<i>jisannatandan</i>	<i>jis tan</i>
		<i>jiskatan</i>	<i>jis tan</i>
		<i>moulavan</i>	<i>moulen van</i>

Tabla 5. Principales tipos de variación en Crosbie et al. (2001)

En este recurso, podemos igualmente encontrar algunas variaciones combinadas, como por ejemplo: *jòmoul/janmou*, *jonmou*, *jonmon* (apertura vocálica y nasalización); *swézi/chwazi* (apertura vocálica y variación consonántica); *lopinyon/wipinyon* (apertura vocálica e inclusión del artículo); *ofondwé/anfondwé* (nasalización y apertura vocálica); etc. Por otra parte, cabe destacar que, en ocasiones, se trata como variantes unidades que en realidad no lo son, sino que simplemente han sufrido un cambio de género: *mèt/mètwès* ('maître'/'maîtresse').

3. CONCLUSIÓN

La emergencia comunicativa instaurada durante el proceso de la colonización fue la principal impulsora para la creación de las lenguas criollas, sistemas lingüísticos híbridos que más tarde conocerían un proceso de normalización complejo, dadas las numerosas variantes gráficas existentes. Dichas variaciones, derivadas del carácter diatópico de las lenguas en cuanto a diferencias de pronunciación, han sido objeto de estudio de numerosos lingüistas creolófonos que han promovido a lo largo de las últimas décadas convenciones ortográficas con el fin de establecer un modelo común. Ahora bien, la problemática reside en la elección de unas formas gráficas específicas en detrimento de otras, lo cual entorpece la labor lexicográfica. Sea como fuere, la sociedad criolla merece un instrumento de comunicación normalizado, que responda a las necesidades lingüísticas existentes, no solo en el plano oral sino también escrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLEN, Jeffrey. (1998) Lexical variation in Haitian Creole and orthographic issues for Machine Translation (MT) and Optical Character Recognition (OCR) applications. In: First Workshop on Embedded Machine Translation systems of the Association for Machine Translation in the Americas (AMTA), Philadelphia
- ALONSO CASINO, Rubén. (2005) “El pensamiento lingüístico de Humboldt y su influencia en el siglo XX”, en: *Interlingüística*, 16 (1), pp. 125-135. ISSN 1134-8941.
- BENTOLILA, Alain & GANI, Léon. (1981) Langues et problèmes d'éducation en Haïti, en: *Langages*, 15ème année, n°61, Bilinguisme et diglossie, pp. 117-127. Versión electrónica: https://www.persee.fr/doc/AsPDF/lgge_0458-726x_1981_num_15_61_1871.pdf
- BERNABÉ, Jean. (1983) *Fond-natal. Grammaire basilectale approchée des créoles guadeloupéen et martiniquais*, L'Harmattan, Paris.
- BERNABÉ, Jean ; CHAMOISEAU, Patrick & CONFIANT, Raphaël. (1989) *Éloge de la créolité*, Paris, Gallimard
- BERNABÉ, Jean & CONFIANT, Raphaël. (2002) “Le CAPES de créole : stratégies et enjeux”, en: *Hermès, La Revue, CNRS Editions*, 2002/1, n° 32-33, pp. 211-223, ISSN 0767-9513. Versión electrónica : <https://www.cairn.info/revue-hermes-la-revue-2002-1-page-211.htm>
- BOLLÉE, Annegret. (1978) “Problèmes et perspectives de la description des créoles”, en: *Langue française*, n° 37, Les parles créoles, pp. 21-39, Larousse.
- CARPOORAN, Arnaud. (2001) *Diksoner morisien : premie diksoner kreol monoleng*, Éditions Le Printemps, Sainte Croix, Maurice.
- CARRIÓN GONZÁLEZ, Paola C. (2015) *Las lenguas criollas de base léxica francesa en la zona americano-caribeña: estudio traductológico y conceptual de tres obras literarias antillanas y tratamiento informático para la creación de recursos lexicográficos*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Alicante.
- CHAUDENSON, Robert. (1992) *Des Îles, des Hommes, des Langues*, L'Harmattan
- CONFIANT, Raphaël. (2007) *Dictionnaire créole martiniquais-français*, Ibis Rouge Éditions, Matury, Guyane, 2 Tomes. Versión electrónica : <http://www.potomitan.info/dictionnaire/>
- CONFIANT, Raphaël ; FONTES, Robert & L'ÉTANG, Gerry. (2019) *Histoire du GERIC (Groupe d'Études et de Recherches en Espace Créole)*, Montray Kreyol-Éditions.
- CROSBIE, Paul; FRANK, David; LEON, Emanuel & SAMUEL, Peter. (2001) *Kwéyol Dictionary*, Castries (Sainte-Lucie), Ministry of Education, Government of Saint-Lucia, SIL International. Versión electrónica: <https://studylib.net/doc/8807234/kw%C3%A9y%C3%B2l-dictionary---st.-lucian-creole>
- DEJEAN, Yves. (2010) “Education in Haiti”, in : *The Haitian Creole language: history, structure, use, and education*, edited by Arthur K. Spears and Carole M. Berotte Joseph; foreword by Marc Prou, Lanham, Md.: Lexington Books, pp. 199-216.
- FARACLAS, Nicholas; SPEARS, Arthur K.; BARROWS, Elizabeth & CORTES PIÑEIRO, Mayra. (2010) “Orthography”, in: *The Haitian Creole language: history, structure, use, and education*, edited by Arthur K. Spears and Carole M. Berotte Joseph; foreword by Marc Prou, Lanham, Md.: Lexington Books, pp. 83-106.
- HALL, Robert A. (1966) *Pidgin and creole languages*, New York: Ithaca.
- HAZAËL-MASSIEUX, Marie-Christine. (2001) “Les créoles français face à l'écrit”, en : *L'information grammaticale*, n° 89, mars 2001, pp. 43-49. Versión electrónica: https://www.persee.fr/doc/AsPDF/igram_0222-9838_2001_num_89_1_2717.pdf
- HAZAËL-MASSIEUX, Marie-Christine. (2009) “De la transcription à l'orthographe”. Conferencia inaugural en *Le créole réunionnais et la question orthographique. Éclairages pluridisciplinaires pour une orthographe fonctionnelle et consensuelle du créole réunionnais*, 27-28-29 mayo 2009, coloquio organizado por Lofis la Lang Kréol La Réunion, La Région Réunion, Universidad de la Reunión

- (LCF), el laboratorio CHArt (EPHE-Paris 8). Versión electrónica: <http://lofislangkreollarenyon.re/wp-content/uploads/2015/11/colloque-MarieChristine-Hazael-Massieux.pdf>
- HERRERO VALEIRO, Mário J. (2000) “A ortografia, campo de lutas (sobre as grafias como índice ideológico e identitário)”, en: AGÁLIA, n° 63-64, pp. 39-74. Versión electrónica: <https://a.gal/Agalia/063-64.pdf>
- HUMBOLDT, W. Von. (1990) Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad, Barcelona, Anthropos.
- MOGORRÓN HUERTA, Pedro. (2015) “La variation dans les Constructions Verbales Figées de l’espagnol d’Amérique”, in: *Linguisticae Investigationes. Spanish Phraseology: Varieties and variations*, John Benjamins Publishing Company, edited by Pedro Mogorrón Huerta and Xavier Blanco, pp. 276-300.
- MUFWENE, Salikoko S. (2001). *The ecology of language evolution*, Cambridge Approaches to Language Contact, Cambridge University Press
- POMPILUS, Pradel & LEFEBVRE, Gilles. (1974) “Point de vue du CRESHS et de l’Académie des Sciences Humaines et Sociales sur l’orthographe créole”, en: *Revue de la Faculté d’Ethnologie (Port-au-Prince)*, n° 24, pp. 19-24.
- PRUDENT, Félix-Lambert. (2005) “Langue et culture créoles : création d’une discipline et construction de norms”, en: *Revue française de linguistique appliquée*, 2005/1, vol. X, pp. 103-114. Versión electrónica: <https://www.cairn.info/revue-francaise-de-linguistique-appliquee-2005-1-page-103.htm>
- VALDMAN, Albert. (1975) “Créole et français en Haïti”, en: *The French Review*, vol. 49, n°2 (dic. 1975), American Association of Teachers of French, pp. 174-185.
- VALDMAN, Albert. (2005) “Vers la standardisation du créole haïtien”, en: *Revue française de linguistique appliquée*, 2005/1, vol. X, pp. 39-52. Versión electrónica: <https://www.cairn.info/revue-francaise-de-linguistique-appliquee-2005-1-page-39.htm>
- VALDMAN, Albert; MOODY, Marvin D. & DAVIES, Thomas E. (2017) *English-Haitian Creole Bilingual Dictionary*, iUniverse
- VÉDRINE, Emmanuel. (2005) *Petit lexique du créole haïtien*, Boston, Massachusetts: Orèsjozèf Publications. Versión electrónica: https://www.potomitan.info/vedrine/lexique_index.php
- ZRIBI-HERTZ, Anne & LOÏC, Jean-Louis. (2017) “La graphie créole à l’épreuve de la grammaire: plaidoyer pour un marquage graphique de l’attachement morphologique non lexical dans les créoles français des Antilles”, en: *Faits de langues*, n° 49, pp. 183-202. Versión electrónica: http://www.sfl.cnrs.fr/sites/default/files/images/zhjl2017.graphie_creole.prefinal.pdf